

# MARKO MARULIĆ, CARLOS V Y FELIPE II

*Francisco Javier Juez Gálvez*

UDK: 027.1 Carlos V  
027.1 Felipe II  
821.163.42 Marulić, M.  
Izvorni znanstveni rad

Francisco Javier Juez Gálvez  
Universidad Complutense  
M a d r i d  
juezgalvez@filol.ucm.es

Tal como el rey Enrique VIII de Inglaterra (1491-1547, *regn.* 1509-1547), que fue lector atento del *Evangelistarium* maruliano, como lo demuestran las anotaciones manuscritas de su ejemplar personal, obrante en la Biblioteca Británica, otros monarcas europeos de la época, por ejemplo, españoles, dan muestra de señalada marulofilia.

Carlos I de España y V de Alemania (1500-1558, *regn.* 1516-1556 en España, 1520-1558 Emperador del Sacro Imperio Romano Germánico) también está vinculado a Marko Marulić; las lecturas del final de su vida, en el Monasterio de Yuste, mayoritariamente religiosas y piadosas, incluyen entre otros títulos más »erasmistas«, »el Evangelistario de Marco Marcelo [*sic*]«, leído que le era por su gentilhomme brujense Guillaume van Male († 1560).

A su hijo y sucesor Felipe II (1527-1598, *regn.* 1556-1598) el César Carlos lo dotó de ilustres preceptores. Entre ellos, desde 1541, el sariñenense Juan Cristóbal Calvete de Estrella († 1593), principal responsable del suministro de libros para el Príncipe, al que se debe la adquisición de sendos ejemplares de la *Institutio* y el *Evangelistarium* en 1546 (es decir, después del final »oficial« de la educación del Príncipe en 1545), libros que, de la llamada »Librería Rica«, pasaron a la biblioteca del Monasterio del Escorial, donde aún permanecen.

**Palabras clave:** Recepción hispánica de Marko Marulić: lecturas de los primeros Austrias españoles (Carlos V y Felipe II)

## 1. Marko Marulić y los próceres europeos

1. El ilustre marulólogo Charles Béné (1919-2005) descubrió el feliz acontecimiento de que Enrique VIII de Inglaterra (1491-1547, *regn.* 1509-1547)

fue asiduo y aprovechado lector del *Evangelistarium* de Marko Marulić<sup>1</sup> a finales de la década de 1520 y principios de la de 1530, como puede comprobarse por las numerosas anotaciones autógrafas del rey que obran en los márgenes de su ejemplar personal, conservado hasta hoy en la Biblioteca Británica de Londres.<sup>2</sup>

El propio Béné hizo constar, asimismo, la más que probable inspiración maruliana de una de las primeras literatas francesas, la reina Margarita de Navarra (o de Angulema, o de Valois), princesa de Orléans (1492-1549).<sup>3</sup>

2. Es un hecho cierto que el *opus* maruliano está presente en España desde su entrada impetuosa en 1515 en los entrepaños de la copiosa librería sevillana –la Colombina– de Hernando Colón (1487-1539), de una manera tan acabada como nunca volvería a acontecer en toda Europa.<sup>4</sup>

Y también en la España contemporánea del rey Enrique VIII integran el elenco de marulianos ilustres dos soberanos, padre e hijo, los primeros reyes españoles de la Casa de Austria: el César Carlos (1500-1558), rey de España y Sacro Emperador Romano Germánico, y su hijo y sucesor Felipe II (1527-1598), «en cuyos dominios no se ponía el Sol.»

## 2. La formación de Carlos V, futuro lector de Marko Marulić

El joven príncipe Carlos de Gante, nacido en Flandes en 1500, duque de Luxemburgo, permaneció en la corte de Malinas entre 1507 y 1515, donde, en un ambiente francófono, recibe sus primeras letras de sus maestros españoles Luis de Vaca, Juan de Anchieta, el obispo Juan de Vera, el flamenco Roberto de Gante. También recibe las enseñanzas del clérigo Adriano de Utrecht (1459-1523, Adriano Floriszoon o Florencio),<sup>5</sup> ya deán de San Pedro de Lovaina, teólogo de renombre y representante de la *Devotio moderna* erasmiana, futuro inquisidor general de España desde 1518 y papa con el nombre de Adriano VI desde 1522. No obstante, la entrada en escena de «un nuevo personaje, el señor de Chièvres, Guillermo

<sup>1</sup> Charles Béné, «Henri VIII et Thomas More, lecteurs de Marulić», CM V (1996), 87-106.

<sup>2</sup> Andrea Clarke, «Henry VIII and Marko Marulić's *Evangelistarium*», CM XX (2011), 167-175.

<sup>3</sup> Charles Béné, «Tradition et nouveauté dans la poésie religieuse de Marguerite de Navarre», *Acta Universitatis Lodziensis. Folia litteraria*, 38 (1997), 53-65.

<sup>4</sup> Francisco Javier Juez Gálvez, «Maruliana en la Biblioteca Colombina de Sevilla», CM XIII (2005), 199-237.

<sup>5</sup> Según Manuel Fernández Álvarez, *Carlos V, el César y el Hombre*. Fundación Academia Europea de Yuste – Editorial Espasa Calpe, Madrid 1999, 58-59; Adriano es su máximo preceptor desde «1511, cuando Carlos, ya conde de Flandes, está entrando en una edad más difícil» (p. 59).

de Croy, con el título de preceptor [...] se impuso en seguida por su inteligencia política y su fuerte personalidad».<sup>6</sup>

El benedictino vallisoletano Fray Prudencio de Sandoval (1553-1620), en su *Historia de la vida y hechos del Emperador Carlos V* (1604-1606) expone brevemente esa primera educación:

Siendo el duque de siete años, le dieron [...] por su maestro y preceptor a Adriano Florencio. [...] Quisiera Adriano que el duque se aficionara a las letras, y, por lo menos, que supiera la lengua latina; pero el duque más se inclinaba a las armas, caballos y cosas de guerra. [...] Supo bien el duque Carlos las lenguas flamenca y francesa, alemana, italiana, y mal la española hasta que fue hombre. Entendió algo de la latina.<sup>7</sup>

Hace hincapié respecto al conocimiento o desconocimiento de lenguas el historiador Joseph Pérez (n. 1931), que resume así:

De niño, don Carlos sólo hablaba flamenco y francés, y fue el francés el idioma en que siempre escribió a sus hermanos don Fernando y doña María. El castellano lo aprendería mucho tiempo después; este idioma le serviría para la correspondencia con la emperatriz y con sus hijos. En cambio, nunca pudo entender correctamente el alemán, hasta el punto de que le tenían que traducir los documentos importantes en esa lengua.<sup>8</sup>

Respecto al latín, según las palabras del historiador especialista Manuel Fernández Álvarez (1921-2010),

[...] no debía serle muy familiar. Andando el tiempo se lamentaría de no haberlo aprendido, no queriendo lo mismo para su hijo [Felipe II], como parece desprenderse de sus Instrucciones de 1543:

... no hay cosa más necesaria ni general que la lengua latina, por lo cual yo os ruego mucho que no trabajéis de tomarla de suerte que después, de corrido, no os atreváis a hablarla...<sup>9</sup>

Entre los ayos o preceptores de Carlos aparece a veces el nombre de Desiderio Erasmo de Rotterdam (1467-1536); esta falsa leyenda puede haberse originado, entre otras causas, a raíz de que éste le dedicara en 1516, sabedor de su inminente

---

<sup>6</sup> Joseph Pérez, *Carlos V*. Ediciones Temas de Hoy: Historia, Madrid 1999, 16 (»año 1509«).

<sup>7</sup> Prudencio de Sandoval, *Historia de la vida y hechos del Emperador Carlos V*. Edición y estudio preliminar de Carlos Seco Serrano. Atlas, Madrid 1955-1956, I, (Libro I, VI-VII), 18-19.

<sup>8</sup> J. Pérez, *op. c.*, 16-17.

<sup>9</sup> M. Fernández Álvarez, *op. c.*, 59-60

acceso al trono de las Españas, su breve «espejo de príncipes» intitulado *Institutio Principis Christiani*.<sup>10</sup>

## 2.1. El retiro del César Carlos a Yuste

Después de una vida de guerras, a los casi cuarenta años de reinado, Carlos I abdicó en Bruselas el 25.X.1555, el 16.I.1556 nombró heredero a su hijo Felipe, y aún como Emperador Romano Germánico zarpó el 13.IX.1556 desde el puerto zelandés de Flesinga hacia Laredo (Santander).<sup>11</sup> O en palabras tomadas de la «relación de un religioso de Yuste» –no siempre fiable en cuanto a las fechas– publicada por el erudito belga Louis Prosper Gachard (1800-1885):

Poco después que el Emperador renunció los Estados de Flandes en el rey don Phelipe nuestro señor, considerando que estava cansado, y del todo ymponente para poder regir las provincias y reynos que le quedavan, determinó de despojarse de todos ellos, y anzi, en diez y siete días del mes de henero de 1556, hiço en el mismo rey su hijo solemne renunciación de todos los reynos y señoríos que le havían quedado, sin dexar para sí un palmo de tierra [...].<sup>12</sup>

El 3.II.1557 llega a su palacete cabe el monasterio de San Jerónimo de Yuste, a unos quilómetros de la cercana aldea de Cuacos, en la hodierna provincia de Cáceres, donde permanecería hasta su muerte el 21.IX.1558.<sup>13</sup>

### 2.1.1. El séquito y la biblioteca del Emperador en Yuste

1. Cuando se trasladó a esta localidad de la comarca de la Vera de Plasencia el César Carlos aún era emperador, pues, aunque había renunciado en Bruselas al Imperio en favor de su hermano Fernando, Rey de Romanos, el 17.I.1556 y lo había abdicado en Gante el 27.VIII.1556, la aceptación de la renuncia y la proclamación del nuevo emperador no se produjo hasta el 12.III.1558 en la Dieta imperial de Francfort, y su coronación hasta dos días después en la Catedral de San Bartolomé

<sup>10</sup> M. Fernández Álvarez, *op. c.*, 58.

<sup>11</sup> M. Fernández Álvarez, *op. c.*, 791-795.

<sup>12</sup> M. [Louis Prosper] Gachard, *Retraite et mort de Charles Quint au Monastère de Yuste*. Lettres inédites publiées d'après les originaux conservés dans les Archives Notariaux de Simancas; par – [...]. Tome II. M. Hayez, Imprimeur de la Comisión Royale d'Histoire, Bruselas 1855, 4.

<sup>13</sup> V. Francisco Javier Campos y Fernández de Sevilla, «Los reyes de España y la orden de San Jerónimo en los siglos XV-XVI», *Carlos V en Yuste. Muerte y gloria eterna*. Catálogo de la Exposición, Monasterio de Yuste, 2008. Madrid 2008, 113-143 (»4.3. Carlos I/V«).

de Francfort.<sup>14</sup> En Yuste redujo considerablemente su casa, disminuyendo sus gastos en un noventa por ciento.<sup>15</sup>

Y asimismo se reduce al mínimo el número de criados, o como escribe el religioso de Yuste, «anzí sólo dexó los precisamente necesarios».<sup>16</sup> Estaban a su servicio cincuenta y una personas,<sup>17</sup> que representaban a los cuatro pueblos sobre los que gobernó Carlos V (flamencos, españoles, italianos y alemanes).<sup>18</sup>

Su médico es flamenco, «el doctor Enrique Mathesio», de Brujas, y también proviene de Brujas «Guillermo de Male, ayuda de mi cámara».<sup>19</sup> «El padre fray Juan Regla, religioso de nuestra orden [jerónimo], su confessor»,<sup>20</sup> tendrá un gran papel, con Van Male, y el médico Mathysius, en la vida intelectual del Emperador en Yuste.

2. Carlos V no fue un gran bibliófilo, a diferencia de su hijo Felipe II u otros miembros de su familia, como su hermano el Emperador Fernando I de Habsburgo (1503-1564). Pero, sin embargo, su ansia de saber, consciente de las carencias de su formación temprana, lo llevó a rodearse de intelectuales áulicos como Malineo, su «asesor cultural» desde 1550, y a hacer que le llevaran al palacete de Cuacos de Yuste una breve, pero selecta biblioteca de una treintena de títulos.<sup>21</sup>

En suma, en palabras de J. Pérez, «la mayoría de ellos son obras de devoción [...], pero también hay varios tratados de astronomía y geografía, así como obras de filosofía [...], de historia [...] y de entretenimiento».<sup>22</sup> Y puede observarse también cómo se echan en falta ediciones en su latín original de Boecio o de Julio César.

<sup>14</sup> Vicente de Cadenas y Vicent, *Diario del Emperador Carlos V: Itinerarios, permanencias, despachos, sucesos y efemérides relevantes en su vida*. Ediciones Hidalguía, Madrid 1992, 395-396 y 403.

<sup>15</sup> J. Pérez, *op. c.*, 234: «En los últimos años de su reinado, la casa del emperador tenía asignados 200.000 ducados de dotación, que se reducen en Yuste a 20.000».

<sup>16</sup> L. P. Gachard, *op. c.*, 17.

<sup>17</sup> Según la lista que figura en el «Codicilo otorgado en Yuste el 9 de Septiembre de 1558» por Carlos de Habsburgo. Cf. Vicente de Cadenas y Vicent, *Hacienda de Carlos V al fallecer en Yuste*, Ediciones Hidalguía, Madrid, 1985, 91-96.

<sup>18</sup> M. Fernández Álvarez, *op. c.*, 819

<sup>19</sup> Según la relación del religioso de Yuste (L. P. Gachard, *op. c.*, 17), «Charles Oxier, Guillermo Molineo, Mathia y Pietro eran gentileshombres». Y en nota Gachard explica que «On lit [...], partout, *Molineo*, pour *Malineo* (Van Male): ce qui indubitablement une erreur de copiste.»

<sup>20</sup> Sobre él, Mr. [François-Auguste] Mignet, *El Emperador Carlos V. Su abdicación, su residencia y su muerte en el Monasterio de Yuste*. Obra traducida del francés por D. Miguel Lobo. Imprenta, librería y litografía de la Revista Médica, Cádiz 1855, 238-241. (Modernizamos la grafía de la edición española, en traducción bastante mejorable.)

<sup>21</sup> Vicente de Cadenas y Vicent, *op. c.* (17), 21-22.

<sup>22</sup> J. Pérez, *op. c.*, 233.

## 2.2. El papel de Guillaume van Male cabe el Emperador

Además de los datos sobre *Guilielmus Malinaeus* del *Diccionario Biográfico de los Países Bajos*,<sup>23</sup> proporciona informaciones sobre el ilustre ayuda de cámara del César Carlos F.-A.-M. Mignet (1796-1884), en su monografía de 1854, donde expone que «al conocimiento que tenía de las lenguas latina y griega, unía el ser un distinguido humanista de aquel siglo; así como sabio, buen orador y escritor elegante.»<sup>24</sup>

La propia voz de Guillermo van Male o Guillermo Malineo se nos manifiesta, unas veces en un muy correcto español,<sup>25</sup> pero mayoritariamente en latín,<sup>26</sup> para expresarnos con riqueza de datos su relación con el Emperador y su papel en la literatura española y europea contemporánea de expresión latina.<sup>27</sup>

La correspondencia latina de Van Male dirigida a D. Luis de Flandes, Señor de Praet (1488-1555), entre 1550 y la muerte de éste, permite seguir sus vivencias con el César Carlos y su labor en la Corte, que entendemos podemos prolongar a su estancia en Yuste.

El editor de la correspondencia latina de Malineo, el barón belga F.-A.-F.-T. de Reiffenberg (1795-1850), que lo llama «confidente» del Emperador, resume en unas pocas líneas de su introducción la relación literaria entre ambos varones:

Pour oublier ses douleurs et occuper ses insomnies, l'empereur dictait, se faisait faire des lectures ou priaît à haute voix. Son éducation littéraire avait été fort négligée: il s'était remis avec ardeur à l'étude des Écritures: mais il ne voulait point de Bibles françaises, qu'il jugeait sans doute peu orthodoxes, et il s'en tenait à la Vulgate; cependant, quoiqu'il eût fait des progrès dans le latin, il ne l'entendait pas très-couramment. Van Male expliquait de son mieux les endroits obscurs: il y joignait des récits tirés de Josèphe, des explications empruntées à Lactance et aux commentateurs, et l'empereur y prenait un plaisir extrême. Il s'était enthousiasmé en même temps pour les psaumes de

<sup>23</sup> A. J. van der Aa, *Biographisch Woordenboek der Nederlanden*. Deel 12. Eerste stuk. J. J. van Brederode, Haarlem 1869, 105-106.

<sup>24</sup> F.-A. Mignet, *op. c.*, 137-138.

<sup>25</sup> Como cuando expone sus cuitas cabe el Emperador, en epístola a Juan Vázquez »de Yuste, 24 de octubre de 1557« (L. P. Gachard, *op. c.*, 261).

<sup>26</sup> Guillaume van Male, *Lettres sur la vie intérieure de l'Empereur Charles-Quint*, Écrites par – , Gentilhomme de sa chambre, et publiées, pour la première fois, par le Baron de Reiffenberg. Delevigne et Callewaert, Imprimeurs de la Société des Bibliophiles de Belgique, Bruselas 1843.

<sup>27</sup> Cf. M. G. Ticknor, *Historia de la literatura española*, traducida al castellano, con adiciones y notas críticas, por D. Pascual de Gayangos, individuo de la Real Academia de la Historia, y D. Enrique de Vedia. Tomo segundo. Imprenta y estereotipia de M. Rivadeneyra, Madrid 1851, 50-52 y n. 2 (52-53). Cf. también William Stirling, *The Cloister Life of the Emperor Charles the Fifth*. Second Edition. John W. Parker and Son, Londres 1853, 53-59.

David, et les chantait avec Van Male. Il avait aussi composé quelques oraisons, auxquelles Van Male fut chargé de donner la forme convenable.<sup>28</sup>

Van Male era un ayudante inseparable hasta altas horas de la noche en la estancia del Emperador («sum enim ad lectum Caesaris tanquam ad palum alligatus»),<sup>29</sup> sobre cuyo estado de salud, como información de gran valor, informa puntualmente; de entre los muchos pasajes de su correspondencia en que el tema principal es la literatura, sus lecturas, los libros, las lecturas y discusiones literarias nocturnas con el César, ansioso de conocimiento, espigamos unos cuantos fragmentos escogidos, en los que vemos claramente cuáles son las preferencias del César y cuál es el papel de Malineo:

...ego enim nil jam sono praeter Davides, Gedeonas ac Sampsonas. Sternimus hic quotidie Philistaeos, Jebusaeos, Moabitas et Amonhaeos [*sic*]: malim autem aliquando me ipsum in lecto consternere, nam haec praelia nocturna sunt, dum eorum lectione Caesar soporem invitat. [...] Scripsi ante annum ad te, si recte memini, Caesarem in adversa valetudine sua impense juvari lectione sacra vel psalmodicae Davidicae, vel bibliorum. Habebam tum in eum usum paraphrastas aliquot qui juvarent, utpote in eo studio non ita versatum. Si quis incideret nodus rudiori mihi non satis explicabilis, praelegebam Caesari, pro mea infantia, enarrans atque elucidans quae assequeretur.<sup>30</sup>

Nuper in nocturnis lectionibus quum Caesar a me audit, accidit ut obiter interjiceret quaedam quae ad argumentum facerent ejus rei quam legebamus.<sup>31</sup>

Caesar valet quam optime, et, quod magis est, ardet studio litterarum. Theologamur valde serio in psalmodia, spiritus ille Davidicus videtur prorsus in Caesare resuscitatus.<sup>32</sup>

Caesar valet pancratice, jam factus est ad nocturnas lucubrationes meas et lectione mea enim dulces somnos invitat καὶ παννύχιος ἐύδειν.<sup>33</sup>

Biblia de quibus ad te nuper, Latina volumus: Gallica non amat Caesar, atque, ut citra ullam palpationem id dicam, plurimum visus eo tempore quo apud ipsum egi in ejus linguae scientia profecisse, quamquam subinde quoque peccet

<sup>28</sup> G. van Male, *op. c.*, XI-XII

<sup>29</sup> G. van Male, *op. c.*, [Epíst. XIX], 54 («Datum Oeniponte [Innsbruck], 13 decembris 1551.»)

<sup>30</sup> G. van Male, *op. c.*, [Epíst. XII], 29-30 (33: «Vale. Datum Tionvillae, nescio an ipso die divi Martini [1552]; puto jam auditam esse primam a media nocte«, esto es, Thionville, 11.XI.1552, a la una de la noche.)

<sup>31</sup> G. van Male, *op. c.*, [Epíst. XIII], 35 (36: «Oeniponte, pridie kal. febr. 1552. Caesar valet ad miraculum usque.« Innsbruck, 31.I.1552.)

<sup>32</sup> G. van Male, *op. c.*, [Epíst. XV], 44 (45: «Datum Augustae, 3 non. maii 1551«, esto es, Augsburg, 5.V.1551.)

<sup>33</sup> G. van Male, *op. c.*, [Epíst. XX], 56 («Datum Augustae, 15 kal. nov. [1551?], esto es, Augsburg, 18.X.1551.)

in ἀλαζόνοιαν. Audit lectionem biblicam avidissime; psalmos, paraphrases et sacra omnia summo animi fervore. Deus promoveat optimi Principis tam honesta studia et reliquos omnes conatus ad commune bonum! Biblia recipiet Caesar ex beneficio tuo. [...] Caesar valet optime et rectissime.<sup>34</sup>

Además de la preferencia del César por la Biblia Latina Vulgata, ante la versión en francés, comprobamos su afición por los salmos de David y otros libros del antiguo testamento, especialmente de tema bélico-teológico, su gran afán por el estudio, tanto en la salud como en la enfermedad, en las sesión de lectura nocturna, a veces tras los combates; sólo después podía el pobre Malineo escribir a su conciudadano el Señor de Praet.

En las cartas de Malineo también tenemos testimonio de los libros que recibía o intercambiaba con su amigo brujense, y de los libros de su propia biblioteca »ambulante«, que perdió con gran dolor (»Oh! Quot lacrymis ac lamentis bibliothecae meae inferias dedi!«)<sup>35</sup> en el saco de Innsbruck, y cómo intentaba trabajosamente restaurarla;<sup>36</sup> Reiffenberg lo resume bien:

Au mois de novembre 1552, Van Male était devant Metz avec l'empereur, qui employait le loisir que lui laissait le siège aux études dont nous avons parlé tout à l'heure. Ou avait grand espoir de s'emparer de la ville et d'y faire un riche butin, et Van Male avait promis une récompense à ceux qui lui rapporteraient des livres: sa petite bibliothèque lui avait été enlevée au sac d'Inspruck [sic].<sup>37</sup>

### 2.2.1. Las postrimerías del César Carlos y las lecturas con *Malinaeus* (1557-1558)

Ya en una ocasión anterior hemos hecho mención de la relación de Carlos V y la obra maruliana,<sup>38</sup> que se halla en la relación escrita, según la opinión del P. Manuel Modino, de puño y letra del erudito humanista Juan Páez de Castro (ca. 1512-1570), cronista de Carlos V y capellán de Felipe II, con datos suministrados por un remitente que estaría en Yuste (»El manuscrito escorialense sobre el retiro del emperador en Yuste (Ms. &-III-23)«).<sup>39</sup>

<sup>34</sup> G. van Male, *op. c.*, [Epíst. XXVIII], 76-77 (»Celeriter ex castris ad Metim, 9º kal. dec. 1552«, esto es, campamento de Metz, 23.XI.1552.)

<sup>35</sup> G. van Male, *op. c.*, [Epíst. XXXIII], 90 (92: »Datum ex castris Mediomatricibus, 9 kal. jan. 1552.«, esto es, campamento de Metz, 24.XII.1551.)

<sup>36</sup> »Direptione Oenipontica, jactura omnium librorum meorum cogor jam paullatim illam supellectilem restaurare.«, G. van Male, *op. c.*, [Epíst. XXVIII], 77.

<sup>37</sup> G. van Male, *op. c.*, XXII.

<sup>38</sup> Francisco Javier Juez Gálvez, »El *Evangelistarium* en España y el *Evangelistario* (1655) español«, CM XIX (2010), /249-268/, 251-252.

<sup>39</sup> P. Manuel Modino, O. S. A., »La renuncia de Carlos V en Bruselas y su retiro en Yuste: Manuscritos de la Biblioteca de El Escorial (B. E.-V-II-4, fol. 57; &-III-23, Fol..

### Dicha relación

tiene una segunda parte más extensa que trata toda ella de la vida de D. Carlos en Yuste. [...] Nos presenta detalles curiosos y precisos de la vida íntima del emperador, sus devociones y menudencias. [...] Una cantidad de detalles que solamente un testigo y muy observador, ha podido informar al cronista tan escrupulosamente.<sup>40</sup>

En la parte del manuscrito que trata de las actividades cotidianas de D. Carlos en Yuste, entendemos que en el último período de su vida, quizá ya desde febrero de 1557, más probablemente entre marzo y septiembre de 1558, entre el acceso al Sacro Imperio de su hermano y su propia muerte, se nos narran también las lecturas religiosas e intelectuales postmeridianas de D. Carlos:

La vida que allí tuvo fue que la mañana, en despertando entre las 6 y 7 todo el año, concertaba por sus manos sus relojes. [...] Luego se lavaba la boca. [...] Acomodábase en la cama para rezar. [...] Estando con dolor leía las devociones Guillermo Malineo. Luego [...] holgaba que le entretuviesen con alguna plática. Después se vestía [...] y así cuando acababa de vestirse era mediodía y oía misa. [...] Luego él comía, que duraba hora y media.

Después de comer quería conversación con sus criados y para esto pidió a los frailes que le enviasen un confesor que supiese francés, para confesar a sus criados. Ellos le enviaron a Salinas, Hernando (?) de Velasco, al cual pareció ser poca ocupación y dixo que haría una lición a S<u> M<ajestad> y comenzó la Epistola ad Romanos. Fastidióse S. M. y en lugar deste vino un fraile borgoñón viejo de S<an> Francisco de Salamanca, y porque los jerónimos no consintieron que estuviese en casa, pusieronle en Xarandilla. Y Fray Regla leía el psalterio, con la glosa de San Jerónimo y Guillermo van Male se la repetía y le leía a San Bernardo (*De interiore homine*) y la vida del christiano que hizo Constantino; el cual libro llevó él desde Flandes, y el Evangelistario de Marco Marcelo [*sic*]. Entre las seis y las siete enviaba sus criados a cenar, mandando que no tardaran más de una hora, y así los mandaba llamar, y hacía colación. Y después quedaba en colación con sus criados hasta cerca de [las] nueve, que se iba a dormir. La cama se hacía en su presencia, y por causa de la gota era menes[ter] que estuviese muy blanda y muy tiradas las sábanas.<sup>41</sup>

---

229-230)«, *La Ciudad de Dios: Revista Agustiniana*, 77 vol. 174, n.º 4 (1961), /768-788/, 781. *Ibidem*: »[A Páez de Castro] le llegaban los originales y de ellos hacía sus relaciones, extractos y apuntamientos, que luego zurciría como experto cronista. Otras veces se limitaba a hacer copias.«

<sup>40</sup> M. Modino, *op. c.*, 782.

<sup>41</sup> Editado por primera vez por el P. M. Modino, *op. c.*, 787-788, pero preferimos seguir el texto que presenta Manuel Fernández Álvarez, »La vida cotidiana de Carlos V en Yuste«, *La sociedad española del Renacimiento*. Ediciones Anaya, Salamanca 1970, 265-266 (»*Vida cotidiana del Emperador Carlos V en Yuste* (Biblioteca del Escorial, III, 23, fol.

Además de la lectura matutina de las devociones por Guillermo Van Male, después de comer encontramos la *lición* de la *Epistola ad Romanos* de San Pablo por Fray Bernardino Salinas de Velasco, la lectura del salterio glosado por San Jerónimo cabe Fray Juan de Regla, y las lecturas que más nos interesan: las que llevaba su secretario personal *de facto*, Guillermo Malineo.

Son éstas de nuevo el salterio, las *Meditationes de interiori homine* (¿quizá en la edición basiliense de 1492, o barcelonesa de 1499?) del Pseudo-Bernardo de Claraval (1090-1153), la *Doctrina Christiana* (Sevilla, 1548 y 1549, Amberes 1554-55) del «doctor Constantino», Constantino Ponce de la Fuente (1502-1560),<sup>42</sup> »el cual libro llevó él [D. Carlos] desde Flandes« (es decir, se trata con seguridad de la edición amberense, aunque no se cite concretamente en el inventario de los libros), y el *Evangelistarium* de Marco Marcelo, es decir, Marco Marulo o Marko Marulić (1450-1524), con la denominación errónea que aparece muy frecuentemente, inclusive en los inventarios de la biblioteca filipina, como veremos.

Si bien Fernández Álvarez también se ocupa de la cotidianidad y las lecturas de »algún texto piadoso« en Yuste,<sup>43</sup> no comenta algo que para Joseph Pérez, y para nosotros, es fundamental, en la biblioteca y las lecturas monásticas de D. Carlos:

Llama la atención la orientación »erasmista« o espiritualista de esta pequeña biblioteca; el doctor Constantino Ponce de la Fuente, desde 1555 famoso predicador de la catedral de Sevilla, fue detenido por luterano en 1558; murió en la cárcel en 1560, tal vez suicidado, antes de que terminara su proceso; fue quemado en efigie en el auto de fe de Sevilla de 22 de diciembre de 1560.<sup>44</sup>

El »religioso de Yuste« nos proporciona una información complementaria que confirma la relación de Páez en cuanto a la interrelación entre los dos flamencos, Fray Juan Regla y Fray Bernardino de Salinas:

Mientras durava la comida, disputavan el médico Mathiso y Guillelmo Molineo, que ambos eran sabios y leýdos, unas veces de historias, otras de cosas de la guerra; y acaecióles una vez, sobre cierta autoridad de Plinio, tener cada uno dellos el parecer contrario. [...] Otras veces mandava al padre fray Juan Regla, quando comía, que truxesse un sant Bernardo, o otro libro bueno, y sobre mesa le leyesse un poco. [...] La lección de Escritura leýa el padre fray Bernardino de Salinas, professo de Sant Bartolomé, hermano del doctor

---

230; letra del cronista Páez)«, no tanto por la parcial modernización gráfica del texto cuanto por la lectura más ajustada, en especial en lo que toca a nombres propios o *realia*, aunque aún así deja problemas de lectura, por ejemplo, no lee »Salinas Bernardino de Belasco«.

<sup>42</sup> V. José C. Nieto, »Doctor sutil: la obra constantiniana«, *El Renacimiento y la otra España*, Librarire Droz, Ginebra 1997, /235-269/, 235.

<sup>43</sup> M. Fernández Álvarez, *op. c.* (5), 822-823.

<sup>44</sup> J. Pérez, *op. c.*, 233, 265 n. 4.

Belasco, y doctor graduado por París. Lo que leía era declarar la epístola de san Paulo *ad Romanos*.<sup>45</sup>

Además de la confirmación de las lecturas de *Sant Bernardo*, aportado por Fray Juan de Regla, lo mismo que la edición de Plinio, y la lectura de la *Epístola a los romanos* por Fray Bernardino, no se aportan mejores datos, o más ricos, sobre las lecturas de »Carlos«, probablemente después de haber su hermano Fernando sido nombrado sacro emperador, cuando hizo llamar a su confesor Fray Juan Regla, diciéndole: »A mí bien me basta y me sobra que me nombren mi nombre de Carlos, pues ya no soy nada«.<sup>46</sup>

Es especialmente interesante cómo una sola vez en toda la documentación carolina se cita el »*Evangelistario* de Marco Marcelo«, que no aparece en los repertorios de libros del Emperador ni en otras alusiones a la actividad literaria, librera o intelectual de su corte. Hemos, sin embargo, de hacer constar su adecuación en el ámbito de la mención, y de las lecturas y biblioteca carolinas, al contexto de la *Devotio moderna*.

Aparte de ser la primera vez que en las fuentes conocidas comparece en España el *Evangelistarium* sin la *Institutio*,<sup>47</sup> caben dos posibles cuestiones que resolver: la propiedad del ejemplar del *Evangelistarium* y de qué edición concreta se trataba.

Respecto a la primera pregunta, sólo caben las hipótesis: no parece nada probable que el ejemplar del *Evangelistarium* fuera propiedad de D. Carlos, no sólo por no aparecer en los inventarios, sino por el énfasis con que se hace hincapié en la relación de Páez en que el libro que se cita antes del *Evangelistarium* lo »llevó él desde Flandes«, por lo que cabe pensar en la propiedad del monasterio de Yuste, o en la hipótesis que nos parece más atractiva, que formara parte de la modesta biblioteca del intelectual europeo Malineo, en tanto en cuanto los ejemplares del *Evangelistarium* de los que tenemos noticia datada, con dos excepciones, los ejemplares colombino y filipino, son posteriores a 1570.<sup>48</sup>

Sobre la posible edición que obró en manos del secretario y confidente de D. Carlos en Yuste, además de la obviedad cronológica de que se trata de una edición latina, podríamos aventurar la hipótesis de que, con algunos de los libros carolinos, pudiera haber engrosado los fondos de la Real Biblioteca del Monasterio del Escorial; en ese remoto caso, de los tres ejemplares obrantes en él, descartado el filipino por motivos obvios, podría tratarse de la edición de Colonia de 1541 (*BMM I* § 46)<sup>49</sup>, sign.: 7-VI-13, o de la de París de 1545 (*BMM* § 47), sign.:

<sup>45</sup> L. P. Gachard, *op. c.*, 23-25.

<sup>46</sup> J. P. Gachard, *op. c.*, 39.

<sup>47</sup> Como ya hemos hecho constar en otra sede, v. F. J. Juez Gálvez, *op. c.* (41), 251-252.

<sup>48</sup> V. F. J. Juez Gálvez, *op. c.* (41), 250-251 y 252-254.

<sup>49</sup> Citamos por: Branko Jozić - Bratislav Lučin, *Bibliografija Marka Marulića. Prvi dio: Tiskana djela (1477-1997)*. Književni krug Split - Marulianum, Biblioteka Marulianum 2, Split 1998, usando la abreviatura *BMM I*.

31-II-58,<sup>50</sup> ambas cronológicamente afines a la edición de la *Doctrina Christiana* constantiniana de la que creemos dispuso D. Carlos.

### 3. El Príncipe Felipe y sus preceptores

Ya hemos hecho alusión al interés del César Carlos por dar a su hijo Felipe (1527-1598, *regn.*, como Felipe II, 1556-1598), nacido en la corte española de Valladolid, una educación digna de un príncipe.

Si en un principio, y en ausencia de España del Emperador, en una corte mayoritariamente portuguesa por la madre de Felipe, D.<sup>a</sup> Isabel de Portugal y Aragón (1503-1539), su aya más influyente fue Leonor Mascarenhas, al regresar a España el César Carlos en abril de 1533 le nombró un tutor, Juan Martínez Guijarro o Silíceo (*Siliceus*, 1477-1547), que lo fue entre 1534 y 1541, aproximadamente entre los siete y los catorce años de Felipe, y al año siguiente dióle un nuevo ayo, Juan de Zúñiga.

La antigua historiografía gloriaba la pulcra educación y sublime erudición de D. Felipe desde su tierna edad. Es el caso del ilustre hispanista estadounidense William H. Prescott (1796-1859), que en su historia incompleta del reinado de Felipe II publicada entre 1855 y 1858 expone:

... Juan Martínez Silíceo, catedrático á la sazón de Salamanca, hombre de piedad y ciencia. [...] Bajo su dirección se instruyó Felipe en los antiguos clásicos, perfeccionándose tanto en el estudio del latín, que podía escribir en esta lengua. [...] El otro personaje a quien se confió la crianza de don Felipe, fue don Juan de Zúñiga, comendador mayor de Castilla, que amaestró á su pupilo [...] en cuantos ejercicios eran familiares a los caballeros de aquella edad.<sup>51</sup>

Sin embargo, las cosas se interpretan de otra manera en la bibliografía contemporánea, porque, a pesar de los asertos de Silíceo sobre el príncipe, que escribía:

En marzo de 1540, »en el hablar latín ha arto aprovechado, porque no se habla otra lengua en todo el tiempo del estudio [...]. El escribir en latín se ha comenzado.« [...] En febrero de 1541, Silíceo fue nombrado obispo de Cartagena. La cuestión era que Carlos no estaba conforme con los progresos

---

<sup>50</sup> V. Francisco Javier Juez Gálvez, »Presencia de Marko Marulić en las bibliotecas españolas«, CM X (2001), /267-304/, 283. En pp. 271-272, puede comprobarse que el único *Evangelistarium* obrante hoy en la provincia de Cáceres proviene de la Antigua Biblioteca del Monasterio de Guadalupe, y corresponde a la misma edición parisina de 1545.

<sup>51</sup> Guillermo H. Prescott, *Historia del reinado de Felipe Segundo, rey de España*, escrita en inglés por – y traducida con adiciones y notas por D. Cayetano Rosell. Tomo I. Establecimiento tipográfico de Mellado, Madrid 1856, 31-32.

educativos de Felipe. Le dijo sencillamente que Silíceo »no ha sydo ny es el que más os conviene para vuestro estudio; ha deseado contentaros demasiadamente.« El nombramiento del tutor para la mitra de Cartagena allanó el camino para su destitución.<sup>52</sup>

Durante este período, los libros que recibía D. Felipe eran pocos, la mayor parte de contenido religioso, y las lecturas eran escogidas y supervisadas por Silíceo, quien las limitaba a las necesidades de su educación.<sup>53</sup>

### 3.1. 1541: Educación entre eruditos y humanistas

1. En 1541 se designa a tres nuevos preceptores para D. Felipe como sucesores de Silíceo, para mejorar su formación, especialmente su latinidad: Juan Cristóbal Calvete de Estrella (Sariñena, Huesca, *ca.* 1505-Salamanca 1593), para enseñarle latín y griego, Honorato Juan (Valencia 1507-1566), para instruirlo en matemáticas y arquitectura, y Juan Ginés de Sepúlveda (Pozoblanco, Córdoba, 1490-1573), para impartirle geografía e historia; a ellos se uniría en 1543 Francisco de Vargas († Sevilla 1546).

Pero, como Henry Kamen (n. 1936) hace constar, »su manejo del latín siempre fue regular, su estilo literario, en el mejor de los casos, mediocre, y su caligrafía generalmente deficiente. Educado como humanista, nunca llegó a serlo. Su griego fue siempre muy elemental.«<sup>54</sup>

No obstante, el mencionado »Maestro Estrella«, discípulo que fue del célebre erasmista grecolatino y profesor en Salamanca Hernán Núñez de Guzmán »El Comendador Griego« o »El Pinciano« (*ca.* 1470-1553), disponía de amplios recursos para adquirir literatura básicamente pedagógica para el Príncipe, lo que, junto con su intervención y la incorporación de los otros humanistas ya citados, dio un vuelco en la educación, ya más avanzada, del Príncipe.

Las adquisiciones de libros desde abril de 1541 en Medina del Campo (Valladolid) y en Salamanca tendían a satisfacer las exigencias de una gran biblioteca renacentista, que contenía »libros de todas las facultades y lenguas«, comprando más adelante también libros que le interesarían particularmente (arquitectura y arte, música y arte militar, magia y teología).<sup>55</sup>

---

<sup>52</sup> Henry Kamen, *Felipe de España*. Traducción de Patricia Escandón. Siglo Veintiuno de España Editores, S. A., Madrid 1997, 4.

<sup>53</sup> José Luis Gonzalo Sánchez-Molero, *La »Librería rica« de Felipe II: Estudio histórico y catalogación*. Premio de Bibliografía de la Biblioteca Nacional de España 1997, R.C.U. »Escorial-M.<sup>a</sup> Cristina« Servicio de Publicaciones – Colección del Instituto Escorialense de Investigaciones Históricas y Artísticas, N.º 10, Ediciones Escorialenses (EDES), San Lorenzo del Escorial (Madrid), 1998, 46-47.

<sup>54</sup> H. Kamen, *op. c.*, 4-5.

<sup>55</sup> H. Kamen, *op. c.*, 5-6.

2. Entre los libros que constan en las libranzas de libros a Calvete de Estrella en estos años formativos de D. Felipe podemos encontrar lo que podemos llamar »nuevas lecturas latinas del Príncipe«: se trata de los repertorios de *exempla* latinos que eran tan populares en la enseñanza, como

16.VII.1541	Antonii Panormitae (2)
19.IX.1541	De moralia, de Plutarco (6)
03.X.1541	De victa plutharqui (3)
14.XI.1541	Opera de Sabellico en 2 vols., por Hervagio (46)
14.XI.1541	Adagia erasmi, por Froben (46)
21.V.1542	Macrobio (57)
I/VII.1543	Domicio Grusonio (?) <sup>56</sup>

Del número de libros que formaban cada partida podemos hacernos a la idea de la selección de cada de esos títulos »didácticos« o, en caso contrario, de su masificación. En este caso, podemos ver como la mitad de los títulos han sido muy selectivamente buscados, pero ni siquiera de los otros puede hablarse, en términos generales, de adquisición masiva.

A pesar de que la mayoría de estos libros didácticos selectos entra dentro de la categoría, ya desde su título, de *dicta et facta* o *exempla*, no hay ni rastro en los »años formativos« del príncipe Felipe del que fue modelo o fuente de alguno de ellos, la *Institutio* maruliana.

### 3.1.2. 1545: Fin de la educación del Príncipe Felipe

En 1545 D. Felipe, aunque muy joven, se considera que ha terminado con su educación. A pesar de contar sólo dieciocho años, ya se ha casado, ha tenido un hijo (Don Carlos, 1545-1568) e incluso enviudado de María de Portugal (1527-1545).

Pero, paradójicamente, 1545 es el año en que la adquisición de libros alcanza su nivel más alto; en ése y los dos años siguientes el Maestro Estrella compra en Medina del Campo y Salamanca un total de casi novecientos libros (1545: 354; 1546: 216; 1547: 317, respectivamente).<sup>57</sup>

Se trata de un cambio producido en el verano de 1545: la compra masiva de libros para la corte, ya con un criterio plenamente bibliográfico, y ya no pedagógico, al parecer con el modelo enciclopédico y el proyecto bibliográfico de la *Bibliotheca Universalis sive catalogus omnium scriptorum locupletissimus in tribus linguis Latina, Graeca et Hebraica: extantium & non extantium, veterum &*

<sup>56</sup> J. L. Gonzalo Sánchez-Molero, *op. c.*, »Lista cronológica de la »Librería Rica« de Felipe II (1532-1558)« [en realidad, 1559], /829-860/, 831-833, 837. Añadimos el número de volúmenes que formaba cada partida de compra de Calvete.

<sup>57</sup> J. L. Gonzalo Sánchez-Molero, *op. c.*, 55.

*recentiorum* del naturalista y bibliógrafo suizo Conrad Gessner (1516-1565), que apareció precisamente ese año en Zürich, »Tiguri apud Christophorum«.

### 3.2. 1546-1567: Marko Marulić en Medina del Campo, Madrid y El Escorial

1. Medina del Campo (Valladolid) fue desde principios del siglo XV hasta finales del siglo XVI la sede de unas de las ferias más importantes de Europa, reguladas por unas ordenanzas en 1421, y proclamadas en 1491 Ferias Generales del Reino. Su importante comercio de libros se concentró primero en las ferias, que se celebraban en mayo y octubre, pero precisamente desde 1540 se transforma en el centro librario y editorial más importante de los reinos de Castilla, con librerías procedentes de los mayores centros editoriales de Europa y España, establecidos permanentemente en la ciudad para distribuir sus libros. La villa ferial de Medina del Campo es entonces, junto con Salamanca, el más destacado centro de importación de obras impresas procedentes del extranjero.<sup>58</sup> Si en Salamanca predominaba el libro italiano, Medina del Campo, especie de sucursal de Lyon en España, apostaba por el libro alemán.<sup>59</sup>

Precisamente en Medina del Campo, aunque no sabemos a qué librero (a juzgar por las fechas veraniegas, de entre los instalados permanentemente en la villa), compró Calvete de Estrella los dos libros marulianos más populares y editados, que se incorporaron a la hoy llamada Librería Rica de Felipe II, por entonces ya ubicada en el Real Alcázar de Madrid. Por primera vez la *Institutio* y el *Evangelistarium* se presentan en España juntos, agrupados y además en el orden convencional que luego se hizo tradicional: 1.º *Institutio*, 2.º *Evangelistarium*, a pesar de que es el inverso al cronológico de las ediciones concretas adquiridas.

De los 216 títulos que Calvete adquirió en 1546 para el Príncipe Renacentista, como lo llama Kamen, 194 se compraron el 22 de Julio de 1546 en Medina del Campo, y en la libranza de esos dos centenares de títulos se encuentra el apunte »Ejemplos de marulo y Evagelistario [*sic*] de Marulo«.<sup>60</sup>

Es hasta ahora la fecha más antigua conocida respecto a la presencia de libros marulianos en las ferias librerías europeas, veintidós años antes de su aparición en

---

<sup>58</sup> Sobre la actividad libraria en Medina a principios de la década de 1549, v. José María Torres Pérez, »Juan Pedro Musete, mercader de libros, en Medina del Campo«, *Revista General de Información y Documentación* 17.1 (2007), 81-94.

<sup>59</sup> J. L. Gonzalo Sánchez-Molero, *op. c.*, 69-70.

<sup>60</sup> Para éstos y sucesivos datos inventariales, v. J. L. Gonzalo Sánchez-Molero, *op. c.*, 563-564.

la feria de otoño de Francfort de 1568, según el feliz hallazgo de Franz Leschinkohl en 1995.<sup>61</sup>

2. Ese mismo año de 1546 fueron enviados a encuadernar a Salamanca, probablemente al librero salmantino Juan Vázquez, que encuadernó el grueso de la Librería Rica, con una lujosa encuadernación plateresca. Con ese motivo tenemos un nuevo apunte sobre los *maruliana*, que esta vez son designados »Exemplo de Marulo« y »Evagelinstario [*sic*] de Marulo«. Y el precio por cada ejemplar 204 maravedíes (que, por lo que vemos en otros apuntes, debía de ser el precio estándar.)

3. En las entregas de libros por orden del monarca al Real Monasterio del Escorial entre 1465 y 1468, primero debían constar de ejemplares »doblados« o duplicados de la biblioteca personal de Felipe II, donados para las necesidades de los monjes, pero realmente buena parte de la biblioteca filipina pasó a la Laurentina.

En las listas de esas entregas se encuentran de nuevo catalogados ambos *best-sellers* marulianos, entre los libros de teología en latín y en 8.º Armas Reales. El apunte corresponde al 25 de Enero de 1567 y nos llevará a dos observaciones: por primera vez, antes de la edición amberense de Martín Nucio de los *Opera omnia* de 1601, que también incluye, es cierto, las *Quinquaginta parabolae*, encontramos la *Institutio* y el *Evangelistarium* presentados como una obra en dos volúmenes, en dos partes<sup>62</sup>. Pero, al mismo tiempo, comprobamos, como en la anotación respecto a las lecturas monásticas de D. Carlos, como el nombre de Marco Marulo se tergiversa y trivializa en el de Marco Marcelo.

El asiento reza: »Marco Marcelo, en dos cuerpos. II.«<sup>63</sup>

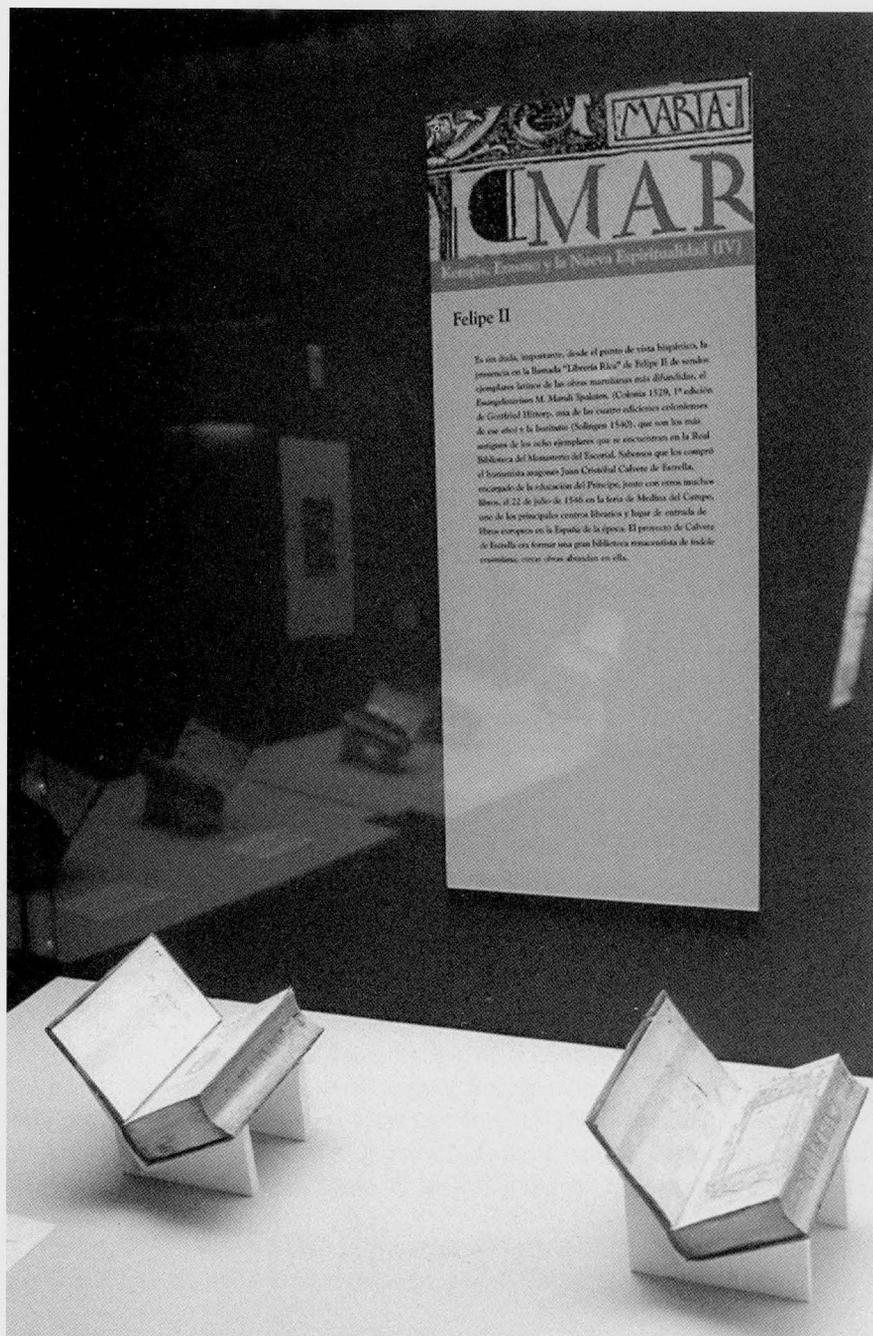
4. Entre 1575 y 1576 se realizó un inventario de todos los libros recibidos en el monasterio por obra del secretario real Antonio Gracián Dantisco († 1576), nieto de Jan Dantyszek o Juan Dantisco (1485-1548), el llamado »Inventario de 1576«, que es más bien un catálogo con una serie de subdivisiones por lenguas, temas, tamaños.

En ese catálogo acontece lo que se repetirá hasta la contemporaneidad: la separación de los ejemplares. Pues si por lengua (latín) y por tamaño (8.º) podrían estar catalogados juntos, la *Institutio* se encuentra entre los libros de teólogos mixtos, y el *Evangelistarium* entre los libros de homilarios.

<sup>61</sup> Cf. Bratislav Lučin, »Marulić u Frankfurtu – 1568.!: kad se prvi put hrvatska knjiga našla na svjetskim književnim sajmovima«, *Slobodna Dalmacija* 8.VIII.1995, 19 (»Forum«, p. 3)

<sup>62</sup> *BMM I*, 73-74, § 108.

<sup>63</sup> La aparición correlativa en el catálogo de lecturas didácticas de Palmireno de 1568 de la *Institutio* y el *Evangelistarium* no llega a tanto como para considerarlos dos tomos de una obra; v. F. J. Juez Gálvez, Marko Marulić (1450-1524) y el humanista español Juan Lorenzo Palmireno (1524-1579) (I)«, *CM XV* (2006), /253-265/, 259.



## Felipe II

En un día, importante desde el punto de vista histórico, la presencia en la librería "Librería Rica" de Felipe II de varios ejemplares latinos de las obras martiriales más difundidas, el *Evangelistarium* M. Marulić *Evangelium*, (Colonia 1529, 1ª edición de Gottfried Hitzler), una de las cuatro ediciones coloniales de ese libro y la *Historia* (Salamanca 1548), que son los más antiguos de los ocho ejemplares que se encuentran en la Real Biblioteca del Monasterio del Escorial. Sabemos que los compró el humanista aragonés Juan Crespín Calvo de Estrella, encargado de la educación del Príncipe, junto con otros muchos libros, el 22 de julio de 1546 en la feria de Medina del Campo, uno de los principales centros librerías y lugar de entrada de libros europeos en la España de la época. El proyecto de Calvo de Estrella era formar una gran biblioteca renacentista de índole eclesiástica, entre otros objetivos en ella.

Los ejemplares filipinos de la *Institutio* (sign. 8-V-58) y el *Evangelistarium* (sign. 76-IV-22), expuestos en la Biblioteca Nacional de España (»Marko Marulić y la Europa humanista«, Madrid, 13. III-14. IV. 2002)

Es más, el *Evangelistarium* aparece antes en el inventario de 1576 (n.º 280) que la *Institutio* (n.º 441), y si esta última se cataloga de manera casi impecable como «Marci Marulli de institutione bene vivendi» («Marulli» con el doblete tardío con *ll*, y el título, sorprendentemente, conforme al de la edición veneciana de 1506 (=1507)), el *Evangelistarium* se presenta, continuando la antigua trivialización, como «Marci Marcelli Evangelistarium».

5. Afortunadamente, ambos *maruliana* han llegado sanos y salvos hasta nuestros días, custodiados –por separado– en la Real Biblioteca del Monasterio del Escorial.<sup>64</sup>

5.1. El *Evangelistarium* porta la signatura 76-IV-22, y corresponde a la edición de Colonia de 1529 (*BMM I* § 35), una de las cuatro ediciones colonienses del *Evangelistarium* de 1529, y una de las dos impresas por Eucharius Cervicornus o Hirtzhorn (documentado 1513-1547) y editadas por el patricio coloniense Godefridus Hittorpius o Gottfried Hittorp (1490-1573).<sup>65</sup>

De esta edición coloniense nos consta solamente la existencia de un ejemplar en España, precisamente el que nos ocupa.<sup>66</sup> Puesto que sabemos que fue comprado en España, ¿cabe pensar que fue traído por encargo previo de Calvete de Estrella a Medina del Campo? Es una hipótesis posible, pues ignoramos cómo contrataba éste la adquisición de las obras.

Es interesante hacer constar que en la portada del ejemplar escurialense se entrecruzan tres anotaciones manuscritas, de las que la más antigua parece ser «Duplicado», que obviamente se refiere a que hay otros ejemplares del *Evangelistarium* no en la biblioteca filipina, sino en el Real Monasterio, no, por tanto, a su calidad de duplicado para la donación real en 1567, pues entró junto con la *Institutio*. Otra de las anotaciones es un *ex libris*: «Rl. B.<sup>a</sup> de S. Lorenzo» (Real Biblioteca de San Lorenzo). Y la tercera, «Marulus», a pesar de la cual, y del «M. MARVLVS» grabado en el canto o corte lateral, el asiento de 1567 rezaba, como hemos visto, «Marco Marcelo». Quizá el asiento fuera anterior a la anotación de portada.

5.2. La *Institutio* porta la signatura 8-V-58 y corresponde a la edición de *De institutione bene beateq. vivendi libri sex* de Solingen de 1540 [u bilj.] *BMM I*, 48, § 44., impresa por Johann Soter o Heyl (activo 1518-1566)<sup>67</sup> y editada también por Gottfried Hittorp. Probablemente el Maestro Estrella compró juntos ambos títulos marulianos al librero representante de las ediciones de Hittorp para el mercado español.

En portada consta el *ex libris* abreviado de la Real Biblioteca del Monasterio, y en el lomo puede leerse un correcto «M. MARVLVS».

<sup>64</sup> V. F. J. Juez Gálvez, *op. c.* (53), 283.

<sup>65</sup> Rudolf Schmidt, *Deutsche Buchhändler. Deutsche Buchdrucker*. Band 3. Berlin/Eberswalde 1905, 468-470.

<sup>66</sup> F. J. Juez Gálvez, *op. c.* (53), 289 y 293 (tabla 3).

<sup>67</sup> R. Schmidt, *op. c.*, 443.

Como sabemos por otros ilustres ejemplares de la *Institutio* (por ejemplo, el que estuvo en posesión de San Francisco Javier), ni siquiera los ejemplares regios se libraron de la censura del Santo Oficio. Y así encontramos al dorso del frontispicio de la *Institutio* filipina la anotación manuscrita: »Hic liber correctus est juxta cathalogum expurgatorium sanctae Inquisitionis, apud S. Laurentium die 29. junij anno d<omi>ni 1632. Frater Joannes de Madrid«.

Y conforme a lo anotado, el 29 de Junio de 1632 Fray Juan de Madrid expurgó los pasajes »repurgandos« del capítulo III del libro III, »De veritate colenda mendacioque fugiendo«, de este ejemplar escurialense. No obstante, quizá por un trato de favor »regio«, el expurgo se realizó en fecha más tardía que en los otros cuatro ejemplares hoy obrantes en El Escorial de la *Institutio* maruliana, pues tres de ellos fueron expurgados el 31 de Agosto de 1613 por Fray Lucas de Alaejos († 1631) y el cuarto el 29 de Abril de 1632 por Fray Juan de la Puebla.<sup>68</sup>

5.3. Pues bien, las únicas anotaciones que encontramos en los ejemplares de la *Institutio* y del *Evangelistario* filipinos son las que hemos citado: *ex libris*, nota de expurgo..., procedentes del Monasterio del Escorial.

Esto sucede, con alguna rarísima excepción, en toda la biblioteca de Felipe, lo que se debe, no tanto a falta de interés del príncipe, cuanto al método pedagógico aplicado, que preveía, cuando no leía en compañía de sus preceptores, el uso de cuadernos o cartapacios escolares para anotaciones.<sup>69</sup> Y además, como ya hemos señalado, los libros marulianos entraron en la biblioteca en 1546, es decir, después de haber dado por oficialmente terminada la formación del príncipe en Abril de 1545.

6. Por primera vez desde 1567 los ejemplares marulianos de Felipe II volvieron a presentarse juntos en la gran exposición bibliográfica »Marko Marulić y la Europa Humanista« celebrada en la Sala »Siglo XX« del Museo del Libro de la Biblioteca Nacional de España en Madrid entre 13 de Marzo y 14 de Abril de 2002.<sup>70</sup>

#### 4. A modo de conclusión contrastiva

La vinculación del *opus* maruliano con los dos primeros reyes españoles de la Casa de Austria, Carlos V y Felipe II, puede ofrecernos más diferencias que semejanzas en la comparación.

<sup>68</sup> F. J. Juez Gálvez, *op. c.* (53), 283-284.

<sup>69</sup> J. L. Gonzalo Sánchez-Molero, *op. c.*, 74.

<sup>70</sup> Desafortunadamente, la exposición citada no se presentó acompañada de catálogo, como es habitual, sino tan sólo de un tríptico con el mismo título, con ilustraciones y textos del comisario de la exposición, Francisco Javier Juez Gálvez. Según los datos oficiales del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte del Reino de España, del que depende la Biblioteca Nacional, fue visitada por 13.966 personas.

1. La primera paradoja puede hallarse en que, cronológicamente, la entrada en contacto de Marko Marulić con los ámbitos de ambos reyes se produce una docena de años antes con el hijo, Felipe (1546), que con el padre, Carlos (1557-1558).

2. La segunda paradoja reside en que de Carlos nos consta la lectura del *Evangelistarium*, y con ella el comentario, interpretación, exegesis..., no tanto literaria como para preparación al buen morir, por parte de su gentilhomme de cámara Guillaume van Male. Pero no tenemos datos sobre qué edición del *Evangelistarium* era la usada, ni siquiera quién era su propietario; por la expresión de la muy fidedigna y única fuente manuscrita, puede descartarse a D. Carlos, pues conocemos bien los fondos su reducida biblioteca en Yuste, e hipotetizarse que el *Evangelistarium*, si es que no obraba para uso de los monjes en el Monasterio, formaba parte de la escueta biblioteca ambulante del gentilhomme Van Male.

En el caso de Felipe, precisamente sobre el uso de sus dos libros marulianos, los más populares, la *Institutio* y el *Evangelistarium*, no disponemos de datos (ni siquiera sabemos si llegaron a leerse o al menos manejarse), pero sí de los ejemplares concretos, obrantes aún en la Real Biblioteca del Monasterio del Escorial, como buena parte de la rica biblioteca filipina, por donación del propio Felipe.

De ellos sabemos que desde su compra en 1546 hasta el Inventario de 1576 fueron tratados y catalogados juntos, alguna vez como unas «obras completas», por primera vez en España, y por primera vez nos consta su presencia comercial en una ciudad ferial europea, también juntos, lo que no es de extrañar si tenemos en cuenta que los dos ejemplares filipinos son obra del mismo editor (Gottfried Hittorp).

Y en el caso de Felipe sí nos debe constar que la iniciativa para la adquisición de los volúmenes marulianos fue del preceptor principal de Felipe, Juan Cristóbal Calvete de Estrella, pero ya fuera del período y fines pedagógicos, sino con criterios bibliográficos tendentes a formar una biblioteca universal.

3. La vinculación de ambos Austrias con las obras de Marulić diríase, por tanto, indirecta, por iniciativa más o menos comprobada del personal de la corte, fueren éstos G. van Male o J. C. Calvete de Estrella. Y hay otro rasgo común también significativo: si bien hemos hablado de «monarcas españoles en relación con la obra maruliana», en realidad debemos ajustar la expresión:

Pues cuando la *Institutio* y el *Evangelistario* se incorporan a la biblioteca de Felipe en 1546, éste aún es el «príncipe renacentista», hasta la abdicación de su padre en 1556. Y cuando a D. Carlos le lee Van Male «el *Evangelistario* de Marco Marcelo [*sic*]» en 1557-1558, éste ya ha abdicado del trono de España, y sólo es Sacro Emperador Romano Germánico «en funciones» hasta marzo de 1558.

Por tanto Felipe todavía no es rey, y Carlos ya no es rey de España, y quizá tampoco Emperador.

*Francisco Javier Juez Gálvez*

MARKO MARULIĆ, KARLO V. I FILIP II.

1. Zahvaljujući istraživanjima marulologa Charlesa Bénéa, saznali smo da je engleski kralj Henrik VIII. (1491-1547, *regn.* 1509-1547) bio revan čitatelj Marulićeva *Evandelistara* te da ga je popratio vlastoručnim bilješkama, vidljivima na njegovu primjerku, koji se čuva u Britanskoj knjižnici.

U ovom se radu pokazuje da se i dva španjolska vladara, suvremenici Henrika VIII, također mogu povezati s Marulićevim opusom. Riječ je o dvojici prvih kraljeva iz habsburške dinastije: Karlu I, odnosno caru Karlu V. (1500-1558, *regn.* 1516-1556 u Španjolskoj, 1520-1558 u Njemačkoj) i njegovu sinu i nasljedniku Filipu II. (1527-1598, *regn.* 1556-1598).

2. Car Karlo trajno je bio nezadovoljan obrazovanjem koje je stekao u djetinjstvu, iako je među njegovim odgojiteljima bio i istaknuti nizozemski humanist i teolog Adriaan Florisz Boeyens, budući papa Hadrijan VI: nikada nije ovladao latinskim jezikom, a najbolje se koristio francuskim i španjolskim, unatoč tomu što ga je počeo učiti tek kad je imao sedamnaest godina.

Kao pedesetogodišnjak car je odredio da mu dvorski komornik bude zemljak, frankofoni Flamanac (kakav je i sam bio), grčko-latinski humanist iz Bruggea Guillaume van Male (Guillermo Malineo, *Guilielmus Malinaeus*; † 1560), koji će mu ostati nerazdvojnim pratiteljem od 1550. sve do smrti (21. IX. 1558).

Van Maleova korespondencija otkriva mnogo zanimljivosti o sadržaju tzv. *nocturnae lucubraciones*, tj. o tome kako je komornik caru noću čitao, tumačio i komentirao pobožno štivo (poglavito latinsku Vulgatu, a osobito Stari zavjet).

Nakon abdikacije sa španjolskog prijestolja u korist svojega sina Filipa, te s njemačkog u korist mlađeg brata Ferdinanda, car Karlo vraća se u Španjolsku i povlači se u samostan u Yusteu, na području Vera de Plasencia (Cáceres). Sa sobom vodi tek skromnu povorku od pedesetak dvorjana, među kojima je i nezaobilazni Guillaume van Male. Ovaj će, kao jedan od četiriju »gentilishombres de la cámara«, djelovati kao neka vrsta osobnoga careva tajnika.

Karlo je sa sobom ponio i skromnu knjižnicu od dvadesetak naslova, tiskanih i rukopisnih, ponajviše nabožne literature (u erazmovskom duhu *Devotio moderna*: Constantino Ponce de la Fuente, Fray Luis de Granada i dr.), ali i s područja filozofije (Boetije), astronomije (Apijan), zemljopisa (Ptolemej), povijesti (Cezar), pa i zabave (*Le Chevalier déterminé*).

U rukopisu što ga je prepisao kraljevski kroničar Juan Páez de Castro opisuje se Karlova svakodnevnica u Yusteu, pa među ostalim i to kako mu je nakon ručka Van Male naglas i uz komentare čitao »el Evangelistario de Marco Marcelo [sic]«. Nažalost, nemamo dovoljno indicija da bismo mogli pretpostaviti kojim se izdanjem Marulićeva *Evandelistara* pri čitanju koristio Van Male, niti komu je

pripadao korišteni primjerak. Nije bio Karlov, ali ne možemo odlučno tvrditi ni da je bio Van Maleov (premda je to najvjerodostojnija hipoteza), jer nije isključeno da je bio vlasništvo samostana, tj. da je nabavljen na korist redovnika.

3. Princ Filip trebao je dobiti sjajne odgojitelje jer mu je otac Karlo htio osigurati odlično znanje latinskoga; no baš je prvi od njih, Silíceo, iznevjerio careva očekivanja. Godine 1541. u prinčevu službu stupio je istaknuti humanist Juan Cristóbal Calvete de Estrella (oko 1505-1593), za kojim su, kao pomoć, uslijedila još trojica humanističkih odgojitelja.

»Maestro Estrella« bio je zadužen i za to da u Salamanki i Medini del Campo (Valladolid) nabavlja knjige za prinčevo obrazovanje. Paradoksalno, najviše ih je pribavio 1545, kada je službeno prinčevo obrazovanje već bilo okončano. Premda tek osamnaestogodišnjak, Filip je tada već bio suprug, otac, pa čak i udovac. Pa ipak, upravo tada, vjerojatno zahvaljujući poticaju nedavno objavljene Gesnerove *Bibliotheca Universalis*, za kraljevsku se zbirku nabavlja mnoštvo knjiga, i to više prema bibliofilskim nego prema pedagoškim kriterijima.

Zabilježeno je da 22. srpnja 1546. u sajamskom gradu Medina del Campo Calvete de Estrella nabavlja čak oko devet stotina naslova, među kojima i »Exemplos de Marulo y Evagelistario [*sic*] de Marulo«. Obje su knjige poslane u Salamancu na uvez i tim su povodom zabilježene kao »Exemplo de Marulo« i »Evagelinstario [*sic*] de Marulo«: tako su ušle i u Filipovu osobnu knjižnicu, tada u kraljevskom Alcázaru ili u dvorcu u Madridu.

Kad ih je kralj Filip II. darovao samostanskoj knjižnici u El Escorialu 22. I. 1567, obje su knjige zabilježene kao cjelina (kako su i kupljene): u tadašnjem inventaru stoji: »Marco Marcelo, [*sic*] en dos cuerpos. II« (među bogoslovnim knjigama). Međutim, u novijem inventaru (iz 1576) zavedene su odjelito: »Marci Marulli de institutione bene vivendi« (među bogoslovnim knjigama) i »Marci Marcelli [*sic*] Evangelistarium«.

Oba su ta sveska do danas sačuvana u Kraljevskoj knjižnici samostana u El Escorialu, pa smo ih mogli točno identificirati: posrijedi su *Institucija* objavljena u Solingenu 1540. (BMM I § 44) i jedno od četiriju izdanja *Evandelistara* tiskanih u Kölnu 1529. (BMM I § 35). Obje su knjige objavljene troškom Gottfrieda Hittorpa iz Kölna: taj je nakladnik vjerojatno imao svojeg predstavnika u Medini del Campo, gradu koji je bio veliko knjižno tržište, naročito za njemačke knjige.

Oba primjerka imaju *ex libris*, a *Institucija* i zapis iz 1632. o ekspurgaciji (što je kasnije nego u ostalim primjercima *Institucije* u El Escorialu). Ni u jednom od njih, međutim, nema nikakva traga o tome da ih je princ upotrebljavao. To bi se moglo objasniti tadašnjom metodom učenja, koja je predviđala zapisivanje u bilježnice, a ne u same knjige; drugi bi razlog mogla biti okolnost da su ta dva sveska došla u prinčevu knjižnicu kad je njegovo službeno obrazovanje već bilo završilo.

3. Marulićeve su knjige s prvim španjolskim habsburškim vladarima povezane, paradoksalno, u kronološki obrnutom redosljedju: najprije je s njima u dodir došao Karlov sin Filip (1546), a tek poslije njegov otac Karlo (1557-1558).

Valja istaknuti da ni Karlov ni Filipov dodir s Marulićevim opusom nije bio izravan, nego posredovan dvorskim osobljem – Karlu je iz svojeg (?) primjerka *Evandelistara* čitao Guillaume van Male, a za Filipa je *Instituciju* i *Evandelistar* nabavio Calvete de Estrella. Dok za Karla barem znademo da je Marulićevo djelo recipirao kao slušatelj (iako mu ono nije bilo zanimljivo kao književnost, nego kao pobožno štivo za pripravu dobre smrti), za Filipa ne znamo ni je li uopće čitao Marulića, a kamoli kojim bi motivima takva eventualna lektira bila potaknuta.

**Ključne riječi:** Španjolska recepcija Marka Marulića, lektira prvih španjolskih habsburgovaca (Karlo V, Filip II).